

ASÍ VAMOS... TUMULTOS SOCIALES EN FRANCIA

Juan Castaingts Teillery Profesor Investigador UAM-I

Los tumultos de las semanas pasadas en Francia son muy graves pero lo más importante es que constituyen un fenómeno de ruptura social que se encuentra presente no sólo en varios países desarrollados (en Europa y en EU) sino también en sociedades como la nuestra.

Se trata ante todo de un fenómeno de exclusión con fuertes componentes de racismo. No es un fenómeno simple sino complejo debido a que intervienen diversos factores y hay retroalimentación enmarañada entre ellos.

1. Estos tumultos son una de las consecuencias de la mundialización actual, tan amada por nuestro Presidente. La diferenciación entre zonas de crecimiento y zonas de estancamiento o retroceso, va en aumento. Unas cuantas compañías internacionales concentran los frutos del crecimiento. Los gigantescos subsidios a la agricultura europea y de EU, conduce a precios bajos en el mercado internacional de muchos productos agrícolas que sacan de la competencia a millones de productores del tercer mundo los cuales quedan sin trabajo y en la miseria. Así, vivimos movimientos masivos de poblaciones que migran.

2. Estas poblaciones, cuando llegan al primer mundo, representan contrastes y rupturas enormes que no son fáciles de superar ni por los pobres que emigran ni por los ricos que reciben. Hay diferencias en cultura, formas de ver y concebir el mundo completamente distintas; comportamientos sociales que chocan con los establecidos en las sociedades a que acuden; preparaciones académicas que tienen poco que ver con las requeridas por los países receptores. Sin embargo, la miseria en los lugares de origen es tal, que aun con todos los graves problemas que implica el establecerse en el extranjero, la mejoría en la calidad de vida puede ser importante. Además, las sociedades que reciben no son uniformes y en ellas hay algunos grupos sociales que practican y pregonan el racismo con lo cual, la integración de las sociedades emigradas se hace aun más difícil.

3. Las sociedades europeas que reciben inmigrantes, tienen tres problemas: una tendencia al estancamiento económico, una reducción en la demanda de trabajo no calificado y una rivalidad entre población local y emigrada por conseguir esos trabajos no calificados. Esto significa que la capacidad de absorción de la mano de obra no calificada que viene de fuera, es cada vez menor y se presenta mayor conflictividad con la mano de obra local no calificada. El

estancamiento económico y el dumping fiscal que ejercen algunos países, conduce a incapacidades financieras agudas por parte de los Estados. Se generan así, problemas crecientes para la integración de ambos grupos sociales con una rivalidad que forja racismo de un lado y un encerrarse en sí mismo del otro. Así las comunidades conviven en espacios físicos imbricados unos con otros, o francamente en guetos en donde fructifica el rencor y la violencia; hay una energía latente de odio puro. Se trata de una explosión social producto de una economía, enferma de estancamiento, que no deja grados de libertad para hacer frente a los graves problemas sociales que se encuentran en su seno.

4. Hay diferencias religiosas, pero nosotros no creemos que ellas sean la causa fundamental. El islam puede convivir con y en sociedades de origen cristiano y laicas. El principal problema que observé en Francia, no es la religión o el laicismo (vital a la república francesa); quizá el principal problema sea la manera diferente en que ambas sociedades piensan sobre la integración de la mujer. El conflicto entre una sociedad que ha dado una casi igualdad al hombre y a la mujer, se enfrenta a un buen número de interpretaciones islámicas y conduce a que las dos comunidades se mantengan aisladas, a que haya pocas parejas mixtas y por ende, a una baja integración social y a una fuerza permanente de aislamiento.

5. Sí ha habido integración cultural. Los grupos del tumulto francés se parece mucho a otros grupos de tumultos que se han dado en EU y otros países. Como lo señala el analista de EU (David Brooks), hay una cultura común a todos estos tipos de grupos, la denominada gangsta rap ligada al "hip-hop". En Francia los tumultuosos usan los mismos gestos de los raperos, llevan las mismas ropas y collares, juegan los mismos video juegos, escuchan la misma música a todo volumen, se organizan en bandas similares, etcétera. No necesariamente es una cultura que conduzca a la violencia pero es la cultura universal de los desdichados de la tierra.

En México contamos con todos los ingredientes para que algo semejante pueda ocurrir en nuestro territorio.

castaingts42-juan@yahoo.com.mx